

Dramática Iberoamericana para la infancia y la juventud N° 26
CELCIT - ATINA - RED IBEROAMERICANA de ASSITEJ

Anatolia

Ana Alvarado (Argentina)

Teatro de actrices y actores: 3 Actrices - 5 Actores
Edad de público sugerida: 5+

PERSONAJES:

ANATOLIA
MAMÁ
PAPÁ
JAGUAR MACHO
JAGUAR HEMBRA
CHICO CEBO
NARRADOR
NENE DEL BARRIO

ANATOLIA

(Encaprichada y pataleando en el porche de su casa. Es noche temprana y se acaba de encender la luz del frente, el enorme abeto oculta el paso de los transeúntes.)

¡No me vuelvas a hablar así mamá! ¡De ninguna manera! ¿Entendiste? Yo quiero un velador y punto.

MAMÁ

Basta, Anatolia, te estoy escuchando perfectamente. Vení adentro que ya está oscureciendo.

ANATOLIA

Y si tiene esos paisajes que se mueven con la luz, o peces, o cascadas o lo que sea, mejor. Todos los chicos tienen uno en su pieza. ¡Vos sos una amarreta!

PAPÁ

Off

(Arrastrando los pies y falsamente amenazante)

¡Se acabó, Anatolia, te voy a buscar! ¡No te permito que le hables así a tu madre! ¡Ahí voy!

(Anatolia comienza a correr para esconderse de su papá, pero algo le llama la atención y la deja petrificada. Acaba de ver la sombra de un pequeño felino salvaje en la pared. Se queda muy quieta y la sombra también. Luego intenta lentos movimientos hacia la puerta de su casa, tratando de percibir los sonidos del felino original. Nada. La sombra del jaguar hace los mismos movimientos que ella. Es muy chistoso. Anatolia le hace pito catalán y la sombra lo repite, pero cuando la nena comienza a avanzar hacia la puerta, la sombra del jaguar también se mueve con ella, aunque mucho más suave y elegantemente, alargando sus patas y cuidando de no adelantarse)

Mamá

¡¿Vas a salir de una vez Enrique?! ¡Ya es de noche y Anatolia está afuera!

(Sale el padre dando pesadas zancadas y protestando. Cuando sale también se queda petrificado. Ve a Anatolia riendo a las carcajadas y jugando con la sombra de un pequeño jaguar, o, mejor dicho, con su sombra)

PAPÁ

¡Cintia! ...¡Vení!

MAMÁ

¿Qué pasa?

(Sale)

¡Ay, no! ¡La descubrió! ¡Te dije que te apuraras!

¡Ay, no! ¿Y ahora?

PAPÁ

Anatolia ... Vení. Tenemos que contarte algo.

ANATOLIA

¿La sombra del gatote puede entrar conmigo?

PAPÁ

No lo voy a poder evitar corazón, pasen.

(Así se enteró Anatolia que tenía una sombra con forma de jaguar, que nunca había tenido una de nena y que sus padres habían pasado cuatro años evitando que ambos se encontraran. Su casa tenía por eso, una extraña y muy pareja distribución de la luz.)

Escena II:

(Anatolia juega con su sombra a distintas horas del día. Una fuente de luz la ilumina alternativamente y a intervalos regulares de frente, cenital, nadir, picado, contrapicado y contraluz. La nena va descubriendo las posibilidades de ese encuentro, disfruta de cada descubrimiento. Juega a que un jaguar la persigue, a acurrucarse y desaparecer los dos, a tratar de pisar su sombra, a descubrir lo graciosa que es una sombra de jaguar muy estirada, a ser dos fieras que atacan en la noche y a gruñir pavorosamente.)

MAMÁ

Off

¡Anatolia, basta de gruñir!

(Anatolia y su sombra imitan muy ridículamente la posición de brazos en jarra de la mamá y luego se echan al piso a descansar pero antes se peinan, se acomodan la cara, se la lavan con la lengua, se sacuden el pelaje y el vestido, muy femeninamente)

ANATOLIA

(A su sombra)

Dice mamá que estás cambiando mucho y que cada vez nos parecemos menos.

Dice que nuestro pelo va a ser cada vez más diferente.

(Las dos se cubren con las manos los costados de la cabeza y niegan. Sueltan las manos se revuelven el pelo y ambas quedan despeinadas)

¿Ves que no es así, mamá?

(Bailan una ridícula coreografía feroz)

PAPÁ

Off (Se ríe sofocadamente)

Son muy graciosas, Cintia. ¿Qué tiene de malo lo que le pasa a mi nena? ¿A quién le puede molestar que tenga una sombra un poco diferente...eh?

MAMÁ

Off

No sigas, Enrique, te lo pido por favor.

PAPÁ

Off

¡Y... qué sea actriz, que trabaje en un circo, qué se yo, que disfrute de lo que le tocó!

MADRE

Off

¡Basta, Enrique! De ningún modo podemos naturalizar esto. ¡Anatolia, a dormir!

(La sombra del cachorro y Anatolia se acuestan, sueñan inquietas. Se escuchan ruidos terribles que provienen de un lugar indefinido, voces de hombres, disparos, jaulas que se cierran, gruñidos y aullidos lastimeros. La pequeña sombra está muy asustada, se acurruca, se esconde junto a Anatolia.)

Escena III

(Dos jaguares en plena selva mesopotámica, discutiendo. Un cachorro que está acurrucado en un rincón se rasca rabiosamente como queriendo sacarse algo de las patas)

JAGUAR MACHO

Es imposible hacerlos entrar en razones. Nos van a rodear esta noche y yo no puedo dejar que por él corran riesgo de muerte vos y los demás cachorros.

JAGUAR HEMBRA

Pero él no tiene la culpa, pobrecito. Creció así con esa estúpida sombra pegada a sus pies y nunca logró sacársela.

JAGUAR MACHO

Una manada de felinos guerreros no puede cargar con un cachorro macho que tiene sombra de niña humana. Es una monstruosidad y un riesgo. Vamos a tener que abandonarlo.

JAGUAR HEMBRA

(Llora. Hacia su hijo)

¡Basta, hijo! No podés separarte de ella, tienen que aprender a llevarse bien, van a vivir siempre juntos... Es muy molesta pero los dos juntos son muy graciosos. Quizás podrían actuar en fiestas humanas, hacer reír a esas bestias...

(El jaguarcito sigue tratando de separarse de su sombra con rabia, quiere pisarla, cortarla con sus garras, pero no puede. Su sombra tiene la altura de Anatolia, un vestidito parecido al de Anatolia y hasta el pelo de Anatolia. O sea...es la sombra de Anatolia, perdida vaya uno a saber por qué en plena selva)

JAGUAR MACHO

Lo vamos a esconder de la manada de jaguares en un barco de humanos, ojalá tenga alguna oportunidad.

JAGUAR HEMBRA

(Llora. Hacia su hijo)

La vas a tener, hijo. Sos un jaguarcito extraordinario y te vas a destacar siempre.

(El jaguarcito y la sombra de Anatolia detienen su lucha sorprendidos por la hembra llorosa)

Escena IV:

(Anatolia baila distraídamente con su sombra, en el muro lindero de su patio. Es tarde temprano y en pleno verano. Luz y sombra se definen con gran precisión e intensidad. Concentrada en su juego no percibe que sobre el muro van apareciendo cabecitas de otros niños del barrio que la espían y se burlan en silencio. Luego empiezan a bajar objetos que producen sombras sobre la sombra del jaguar: pájaros que le pican el lomo, ramas que le hacen cosquillas. Anatolia mira en varias direcciones para ver de dónde provienen esas sombras, pero como no parecen peligrosas y aunque no distingue bien, sólo hace el gesto de ahuyentarlas con la mano. Leves risitas burlonas se escuchan desde la altura. Anatolia mira, el sol le dificulta la visión, pero alcanza a ver bajar una jaula de madera que proyecta la sombra de sus barrotes sobre el lomo del cachorro.)

Anatolia y su sombra de jaguar enfurecen y rugen. Trepan violentamente el muro y amenazan con sus garras a los niños que huyen llorando. Sólo un niño queda sobre el muro proyectando la sombra de un pajarito de papel que mueve dulcemente sosteniéndolo por un hilo. Anatolia tira violentamente del hilo. El pajarito cae y el niño se escapa. La nena desarma el pajarito con furia, pero ve que es una carta.)

ANATOLIA

(Leyendo)

“No sos la única, hay otros, yo mismo pero mis amigos no lo saben. Mañana por la noche nos reunimos todos los que tenemos el mismo... problemita, en el paredón de la fábrica abandonada. No le cuentes a tus papás.”

Escena V:

(Anatolia y su sombra duermen agitadas, la nena habla en sollozos:)

ANATOLIA

¡No, no, no nos dejen solos, por favor! Odiamos la noche en el mar y todavía somos muy pequeños para defendernos solos. ¡No, no, no se vayan, por favor!

(Anatolia se despierta sobresaltada. Mira su habitación y se tranquiliza. Escucha susurros por detrás de su puerta. Son sus padres)

MAMÁ

La mujer estaba furiosa, dice que Anatolia persiguió a sus chicos como si fuera un perro o un tigre, me dijo que gruñía y que tenía una velocidad anormal. Está todo el barrio murmurando.

PAPÁ

Vamos a tener que extirpársela, es preferible que sea una nena sin sombra y traumada a que asesine como un jaguar.

MADRE

¡No exageres, no empieces con tus ideas alarmistas! El Dr. Nicolai dice que puede hacerlo pero que es mejor convencerla porque lo que no se salva es la sombra del gatote, la va a tener que desechar.

ANATOLIA

(Arrojándose sobre su sombra)

¡JAMAS!

Escena VI:

(Paredón suburbano, patio descampado, una fábrica abandonada. Anatolia camina un poco asustada, escuchando el ruido de sus taquitos sobre la vereda. Su sombra se alarga y se adelanta para vigilar los posibles peligros en el avance de la niña. Se encienden faros de un auto estacionado. Suena música poderosa. Aparecen varios niños y niñas, Anatolia no los puede ver porque los faros la encandilan, pero sobre el paredón se ven sus increíbles sombras: de águila, de lobo, de jabalí. Todos bailan formando extrañas formas junto a sus sombras, Anatolia y su sombra se suman alegres)

ANATOLIA

(A los gritos, mientras baila)

¿Por qué nadie tiene sombra de conejito o de caniche?

CHICO- LOBO

(También gritando)

Porque necesitamos más fuerza, aprender de los animales a defendernos con garras y dientes, eso me dijo mi abuelo.

ANATOLIA

Mis papás quieren separarme de mi sombra.

CHICO-LOBO

(Gritando y bailando)

No los dejes, no le hagas eso a tu sombra. Por lo menos hasta que recuperes la tuya que estará perdida por ahí. Algunos lo logran.

ANATOLIA

¿Cómo?

CHICO-LOBO

Tu sombra se te aparece en los sueños, tratá de recordarlos y de registrar todos los detalles, así vas a poder localizar el lugar dónde está. ¡Viene alguien! ¡Corran!

(Se escucha una sirena. Los faros se apagan, la música también y todos salen corriendo. Por el paredón se ve escapar a las extrañas sombras de animales salvajes)

Escena VII:

(Anatolia y su sombra entran veloces en la pieza, se acuestan en la cama agitadas y la nena, todavía riendo bajo y bailando raro, se va quedando dormida. Sueña y habla)

ANATOLIA

(Murmura)

Estamos escondidos en un barco, viajamos ocultos. El mar es muy oscuro. Los marineros hablan mucho de un puerto, dicen que vamos llegando a Buenos Aires y que van a ir a La Boca. ¿Hay un lugar que se llama “boca”?

(Anatolia se despierta violentamente)

¡Es mi sombra! ¡Están llegando acá, a Buenos Aires, al puerto y a... ¡La Boca! Pá, el domingo ¿Vamos a pasear por la costanera?

PAPÁ

Está bien, hija, pero ahora dormí que recién está amaneciendo y es lunes.

Escena VIII:

(Anatolia y sus padres están de paseo por el puerto. Es mediodía de modo que su sombra es apenas visible alrededor de sus pies. La niña está inquieta. Mira los barcos amarrados y los que van entrando al puerto)

ANATOLIA

Papá... ¿En Lituania hay jaguares?

PAPÁ

No, no, no creo. En algún zoológico quizás.

ANATOLIA

¿Esa bandera de qué país es?

PAPÁ

Noruega, me parece

ANATOLIA

¿Hay jaguares en Noruega?

PAPÁ

No hija, no. Pero mirá, ese es de Paraguay. Seguro hay jaguares en ese país

(Anatolia se suelta de la mano de su papá y corre hacia el barco. Su padre la sigue sin entender y tratando de detenerla. Se escuchan gritos y sirenas, el padre mira espantado. Un jaguar pequeño y macizo corre al encuentro de la nena, está asustado por los gritos)

ANATOLIA

Soy yo. Tranquilo, no te asustes, tu sombra está conmigo.

Padre:

¡Hija, no, cuidado, es un animal salvaje!

(El cachorro llega a los brazos abiertos de Anatolia, ella lo abraza largamente, él se tranquiliza y se deja acariciar. Caminan despacio por la calle, mirando al piso. En la acera se ve la sombra de una niña unida a los piecitos de Anatolia y la sombra de un jaguar se extiende frente a las patas del pequeño felino. Los cachorros humano y animal, sonríen)

NARRADOR

El leoncito volvió a la selva. Anatolia y su papá lo acompañaron en ese regreso. La nena y el felino se despidieron a los abrazos en el suelo, con risas y gruñidos. Luego él se adentró en la selva, llevaba unida a sus plantas la sombra de un bello jaguar adolescente. Anatolia y su sombra de nena lo saludaron mucho rato moviendo las manos.

ANATOLIA

(A su antigua sombra)

Te voy a soñar y voy a conocer todos los paisajes que conozcas. Soñame vos también. Soñá con la sombra del abeto y la vereda en el verano y búscame cuando me esconda...

(Le tira un beso)

NENE DEL BARRIO

¡Ahí va la tonta Anatolia, la que perdió su sombra!

(Anatolia y su sombra de nena lo corren a gran velocidad, gruñendo, tirando zarpazos y riendo)

Todos los derechos reservados.

Buenos Aires (2021)

Si usted está interesado en poner en escena este texto rogamos comunicarse con su autor/a amalvarado52@yahoo.com.ar

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
Buenos Aires. Argentina.
www.celcit.org.ar
correo@celcit.org.ar

Asociación de Teatristas independientes para niños/as y adolescentes- ATINA
(ASSITEJ Argentina)
Web del centro www.atina.org.ar
Contacto del centro info@atina.org.ar

Red Iberoamericana de Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud de ASSITEJ
www.rediberoamericana.assitej.net
rediberoamericana@gmail.com

«Piense antes de imprimir. Ahorrar papel es cuidar el medio
ambiente»